

Toulouse, abril 3 de 1912 Mui señor mío:

Desde esta-donde me hallo desempeñando una misión oficial; hágome un placer en renovar para con usted una relación que me es honrosa, i que tengo interrumpida de algún tiempo atrás.

Sírveme de pretexto, al efecto, el envío que le hago de algunas insignificantes publicaciones (La encuesta sobre educación secundaria-guniversidades ó Facultades g-Carácter del derecho civil contemporáneo) que he hecho, i que tienen el sólo mérito de permitirme aquella oportunidad.

continúo leyendo sus correspondencias en "La Nación", con verdadero gusto. Tienen, para mí, sobre todo el atractivo de lo personales. Acaso en ello mismo en cuentro un leve defecto. Por lo menos en relación á lo que es el hábito i la educación de los argentinos en general. Nos agrada poco la excesiva personalización. Interpretamos el subjetivismo i el "yoísmo" como una afectación.

Ya vé que me permito no una crítica sinó apenas una observación. Espero no estar equivocado á tal respecto. I me agradaría que, en tal supuesto, ella redundase en su favor.

Quiera aceptar la expresión de mis sentimientos más cordiales,i creerme A.i S.S.

Melwo